

munidades religiosas. El primer anillo se cerraría finalmente sobre su broche final, que sería Mahoma, último profeta y sello de la profecía.

«El Islam viene así a asumir el significado de Tradición universal o primordial, que hace verdaderos musulmanes a todos los hombres sometidos a la voluntad de Dios. Dios habla a través de su verbo, el Santo Corán transmitido al profeta iletrado, a todas las comunidades de creyentes, particularmente a los seguidores de los profetas Moisés y Jesús, llamados “gentes del Libro”, por apelarse a la Biblia y al Evangelio» (p. 31). El autor desea presentar la lectura islámica de estos textos, en los que discierne los signos que anticipan la venida del profeta Mahoma y de su mensaje. Aplica consiguientemente a Mahoma diversos lugares de Deuteronomio (18, 18; 33, 2), Isaías (42, 11-13; 60, 7), Génesis (21, 21), y Hechos de los Apóstoles (3, 21-22); y concluye identificando el Consolador y espíritu de Verdad (Juan, 14, 6) con el profeta del Islam (p. 34).

La religión del Islam recibe de este modo una interpretación cósmica, y en esta nueva historia de la revelación y de la salvación se insertan directamente, con un papel real pero incompleto, tanto la religión judía como la cristiana.

Aparte de lo irreales y fantásticas que una lectura cristiana pueda considerar estas elucubraciones, debe destacarse el hecho mismo de su elaboración, indicativo de una nueva sensibilidad en algunos ámbitos de la exégesis coránica.

Naturalmente estos esquemas interpretativos no contienen para el Islam, considerado en su conjunto, ningún valor normativo, ni representan pautas dominantes de pensamiento religioso musulmán. Son únicamente propuestas particulares, que no ocultan a nadie las

hondas dificultades del pensamiento musulmán para adentrarse en la reflexión sobre el sentido de las otras religiones.

José Morales

Vittorio POSSENTI, *Filosofía y revelación. Una contribución al debate sobre razón y fe*, Rialp («Libros de bolsillo», 171), Madrid 2002, 232 pp., 12 x 19, ISBN 84-321-3408-2.

En este libro se intenta una profundización de las relaciones entre filosofía y revelación a partir de la encíclica *Fides et ratio* y del actual pensamiento filosófico. El autor asume la doctrina y los análisis de la encíclica, el diagnóstico y la consecuencias que ésta descubre en relación con el pensamiento contemporáneo y se esfuerza por desarrollar puntos concretos que han quedado excesivamente resumidos o han sido omitidos en las páginas de ese importante documento magisterial.

La obra se abre con la presentación del autor y de la obra, que corre a cargo del traductor, Tomás Melendo. Después de una breve introducción del autor, el texto se distribuye en cuatro capítulos, un epílogo y tres anexos. La idea de fondo que preside estas páginas es presentar un modo de filosofar que, de acuerdo con la tradición más venerable y la actualidad más decidida de la filosofía, sirva como prólogo, introducción y preparación para la fe. Eso supone la defensa decidida de una filosofía abierta, la constatación del regalo de la revelación y de la fe y las mutuas exigencias de verdad y reflexión que son características del pensamiento humano.

El capítulo I se titula «Filosofía del ser». Comienza con la exposición de la responsabilidad de la filosofía en la vida

humana y la correspondiente exigencia de la verdad y de la libertad del conocimiento. La tesis que sostiene el autor es que sólo una filosofía del ser está a la altura de las exigencias antropológicas de la metafísica. Y desde ella puede elaborarse una verdadera filosofía en complementariedad con lo que Tresmontant llama «metafísica bíblica». Estar abierta a la revelación permite a la filosofía dar frutos novedosos y verdaderos; cerrarse a lo que le supera es ya en sí mismo una prueba de esterilidad filosófica. «Un pensar filosófico libre de lo que Vico llamaba la «soberbia de los doctos» resulta más capaz de inclinarse hacia el hombre y de captar la riqueza, la complejidad y el claroscuro de su existencia» (70).

«Intermedio sobre el pensamiento moderno» es el título de capítulo II. En él se tratan: la moderna separación de fe y razón, el enjuiciamiento del discurrir de la filosofía moderna según los diferentes pensadores católicos del S. XX y un breve apunte sobre algunos pensadores contemporáneos.

El capítulo III es sin duda uno de los núcleos esenciales del libro. Su título, «Religión y tradición bíblica», evoca otro trabajo del autor sobre el nihilismo y la metafísica. El nihilismo es la consecuencia impropio de cierta filosofía moderna, se trata de detectar sus orígenes, los principios que conducen a él, para evitarlos a toda costa, porque ahí está el mal radical para el hombre. La solución es tanto la filosofía del ser como la revelación bíblica. Este capítulo se cifra en el análisis de la segunda posibilidad de salida. Para ello el autor plantea tres cuestiones: si Dios forma parte de la filosofía, si es posible una filosofía de la religión y, finalmente, si es posible una religión filosófica. Son cuestiones radicales: «¿Cuál sería el deseable equilibrio entre conocimiento de

Dios y conocimiento del mundo con los fines que le son propios? ¿Y cómo alcanzarlo en la actual explosión de los saberes sobre el mundo?» (130). De ellas depende la estructura de la propia vida humana en su integridad. Dios es alcanzable a la razón humana y es, por tanto, razonable elaborar una filosofía de la religión y una teología de la fe, aunque no tenga ningún sentido una religión filosófica.

El capítulo IV formula la pregunta por la verdad, como responsabilidad propia de la filosofía. Esta investigación en el concepto de verdad es el prólogo del estudio de la verdad del cristianismo y de su relación con la ciencia. En el epílogo el autor hace balance del recorrido intelectual del libro y los tres anexos, titulados «Nihilismo, ontoteología y *analogía entis*», «La verdad como coherencia, consenso, eficacia» y «Sobre el concepto de verdad en la filosofía del S. XX: Maritain, Wittgenstein, Heidegger», añaden reflexiones especializadas que agradecerán los lectores. En definitiva, un libro cuya lectura proporcionará muchas luces sobre las relaciones entre razón y fe.

Enrique Moros

Pedro RODRÍGUEZ PANIZO-Xavier QUINZA, *Cristianismo y Religiones*, Ed. Desclée de Brouwer («Religiones en diálogo», 16), Bilbao 2002, 328 pp., 17 x 20, ISBN 84-330-1695-4.

Los estudios de este volumen, editado por Pedro Rodríguez Panizo y Xavier Quinzá, proceden del Seminario Interno de profesores de Teología de la Universidad de Comillas, que se desarrolló desde enero de 1998 a junio de 1999. El libro forma parte de la colección Religiones en diálogo, que Comillas viene publicando desde hace seis años, y que cuenta ya con unas veinte monografías.